

¡Una caña para Tomi!

Un libro no oficial de Minecraft



Ana tomó su caña
nueva y sonrió:
tres palos, dos
cuerdas, ¡una caña
perfecta! —¡Ven
acá, Tomi! ¡El
último al agua es
un pez podrido!





Tomi miró la caña de Ana y **después** sus manos vacías. —Yo **también** quiero una caña —dijo. —¡Pues haz una! —dijo Ana—. Hay palos y cuerda por todos lados, pero no te espero mucho.

Tomi corrió a la playa por palos y cuerda. Quería armar su caña antes que Ana pescara un pez. Pero el montón estaba casi vacío: solo piedras y mineral. ¡Ni un palo! —¿A dónde se fue todo? —dijo Tomi.





Tomi miró el agua.
Allá lejos había una
isla con árboles, y
allí sí había palos.
Pero quedaba muy
lejos. ¡No iba a
nadar todo el día
por un palo!

Después probó en el campo del pueblo, donde siempre había palos y cuerda. Pero el suelo estaba pelado. Alguien se había llevado todo, ¡alguien con una caña nueva!





Entonces Tomi vio un
cajón de piedra en
la ladera y se
asomó sin esperar
mucho. Y **allí**,
colgada en la pared,
¡había una caña! —¡Sí!
—gritó Tomi, y dio
un salto al aire.

Tomi levantó la caña a la luz: la cuerda deshilachada, el palo rajado. Un tirón de pez y todo se rompería.

—Mejor que nada
—suspiró. La metió bajo el brazo y siguió buscando: **aquí** tenía que haber más palos.





Buscó en los campos, en la hierba alta, hasta en las flores; pero nada de nada. Las nubes llegaron y a Tomi le rugió el estómago: la caña vieja era ya su única opción.

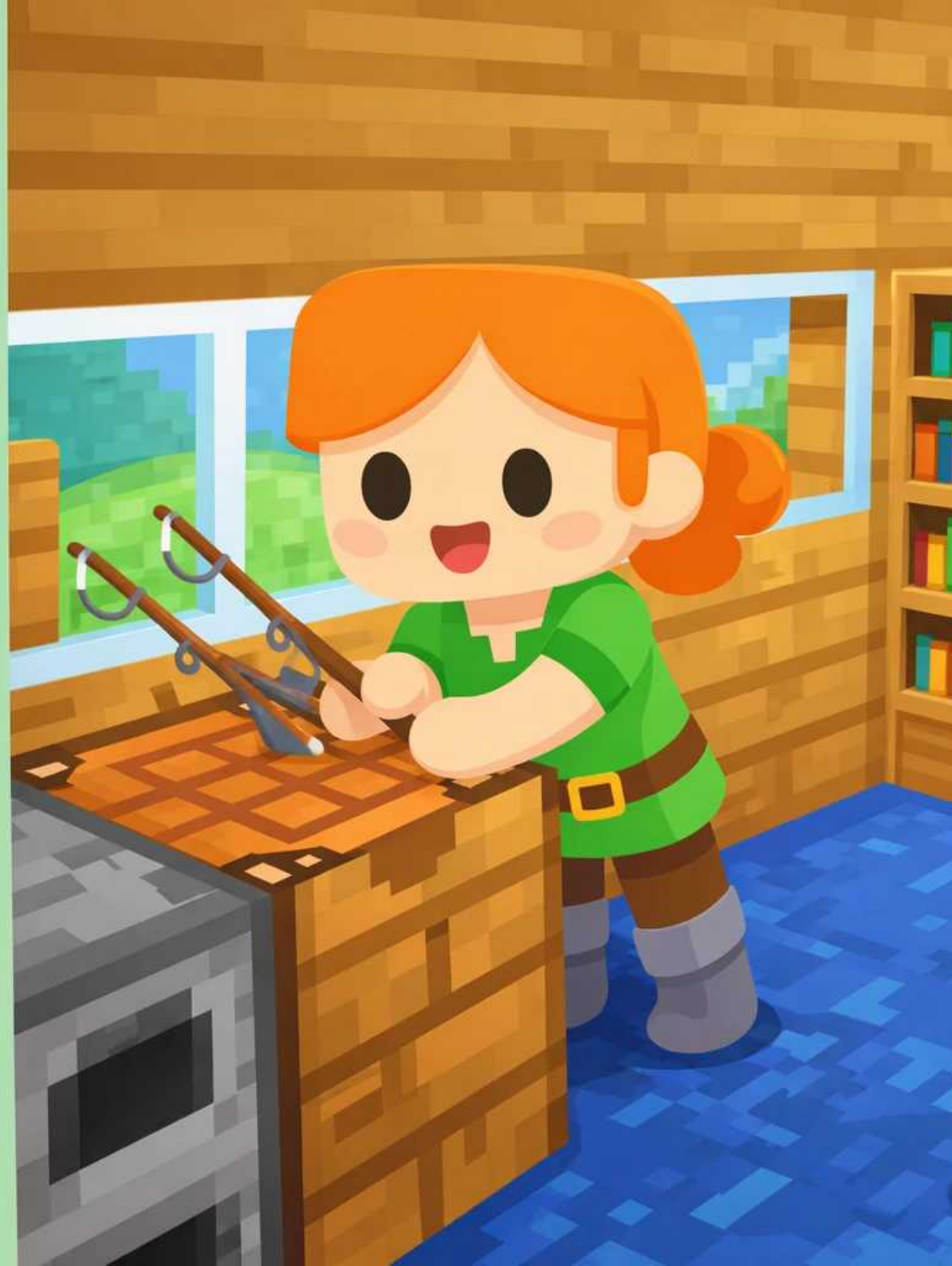
Entonces vio algo en un hoyo. ¡Otra caña! Tomi saltó a tomarla, pero estaba peor que la primera: rajada por la mitad y apenas se sostenía. —¡Ay, no! —gimió Tomi—. Dos cañas, y ninguna sirve.





El sol se iba y Tomi regresó a casa con una caña rota en cada mano. Dos cañas podridas, cero peces, un día larguísimo: ¡Ana se iba a reír mucho!

Pero cuando Ana vio las cañas, no se rió: abrió los ojos como platos. —¡Tomi! ¡Dámelas! —se las arrebató y corrió a su mesa. Sus dedos volaban: —Este trozo sirve, ¡y este **también!** ¡Va a funcionar!





Ana giró con una caña nueva, hecha de las mejores piezas de las dos viejas, y se la lanzó a Tomi. —Toma. Ahora estamos a mano. —¿A mano? Llevo todo el día entrenando —sonrió Tomi—. No tienes oportunidad. Ana fue a la puerta con su caña: —¡El pez más grande gana! Listos... ¡YA!



¡Una caña para Tomi!

¿Qué hará Tomi cuando Ana ya tiene una caña perfecta y él no encuentra ni un palo? En esta aventura cálida y divertida, Tomi busca por la playa, el campo y hasta en lugares inesperados para no quedarse fuera de la pesca. Practica palabras agudas como acá, allá, aquí y después.

Habilidades lectoras:

Palabras agudas

acá, allá, aquí, después, también

Aprende a leer con confianza

La app Bookbot y estos libros decodificables en español ayudan a los niños a practicar los sonidos, sílabas y palabras que están aprendiendo, fortaleciendo sus habilidades de lectura paso a paso. En la app, los niños pueden escuchar historias, seguir las palabras resaltadas y leer de forma independiente cuando estén listos. Estos libros siguen el sistema Aprendamos Todos a Leer (ATAL) y apoyan la precisión, la fluidez, la confianza y el gusto por leer. Conoce más en www.bookbotkids.com/es/.



www.bookbotkids.com/es/